**Crear hoy escuelas de mañana**

Nos encontramos en un proceso constante de cambio en toda la sociedad. Este proceso de cambio afecta a todos los ámbitos. Nos vamos a centrar en el ámbito de la educación, el cual nos muestra el vídeo cómo ha evolucionado en los últimos años.

Se ha producido un cambio enorme en el entorno educativo, donde se ha dejado a un lado los contenidos memorísticos y han cobrado importancia los aprendizajes útiles para la vida real.

Es cierto que se ha producido un cambio en la situación de las familias: ahora, los niños no necesitan pedirles ayudas a los padres con las tareas, pues se conectan a las redes sociales de internet y resuelven las dudas entre ellos, comparten temas de interés, etc.

Como dice Richard Gerver, los niños y niñas actuales saben más, pero no son más sabios que hace varias décadas. Los jóvenes de hoy se sienten cada vez más desconectados de la sociedad. El mundo ha cambiado a una velocidad exponencial, lo que ha producido una gran brecha entre los jóvenes y los más mayores. Los jóvenes tienen una visión diferente de lo que es el mundo y de lo que debería ser.

Debemos ayudar a los niños y niñas para que sepan que pueden formar parte activa de la sociedad y presentar un papel importante en la misma.

En la educación lo importante no es la meta, sino lo que se avanza durante el viaje. Tradicionalmente ha sido lo contrario, el premio era el final, es lo que se ha ido produciendo hasta ahora, olvidando que lo bueno de la educación es el proceso, la experiencia. Actualmente, muchos niños y profesores se sienten mal por culpa de las presiones y los resultados, todo relacionado con la meta final. Esto puede ser uno de los aspectos claves para evitar el fracaso escolar. Cuando los alumnos se encuentran bien, relajados, están más receptivos, aprenden más. Esto es elemental en la educación, pues hacer algo por obligación no gusta a nadie, y menos a niños y niñas de entre 6 y 12 años, pues lo único que conseguiríamos sería crear odio hacia el aprendizaje y por lo tanto, hacia la escuela.

La regulación y reglamentación del sistema produce que los profesores pierdan la pasión por su profesión y por lo tanto, que se produzca un efecto negativo en los alumnos. Eliminando un poco esa “súper estructuración”, los profesores conseguirán recuperar esa vocación de nuevo por su trabajo. Ahora los profesores no lideran la clase, la acompañan, son guías de los alumnos.

Como conclusión, en lugar de plantear la vida como un desafío de lucha constante con el aviso de “sino estudias no vas a tener nada, tienes que estudiar para ser alguien en la vida” debemos decirles otras cosas como “mira lo mucho que te sirve estudiar para hacer…” o “sabiendo esto puedes hacer muchas cosas como…”. Ante todo, es necesaria la motivación.